

Las filias psicoanalíticas de los Fundadores de APM

Julia Casamadrid Pérez¹

*Por lo tanto, esos “otros”,
en tanto envueltos en la espiral de las perspectivas recíprocas,
en tanto co-constructores, forman parte intrínseca de nuestra identidad.*
(Sluzki, 1998)

En este año 2017 se festejan sesenta años de haber sido fundada la Asociación Psicoanalítica Mexicana, y qué mejor oportunidad para conmemorar esta ocasión, que presentar este estudio enmarcado en la historiografía institucional en donde se muestra las filias psicoanalíticas de APM. El trabajo *Las filias psicoanalíticas de los Fundadores de APM* es un reconocimiento al quehacer psicoanalítico de nuestros queridos Fundadores y un testimonio de gratitud por su labor docente y clínica.

Estudios sobre Filias Psicoanalíticas

La trascendencia de la genealogía y las filias psicoanalíticas ha sido mencionada por varios autores y en varios países. Los antecedentes de este tipo de estudios en la historia del psicoanálisis nos remiten a Balint, quien en 1948 propuso un estudio sistemático de lo que él denominó el sistema de formación de los analistas o sucesión apostólica. El término de filiación lo introdujo en 1975 el psicoanalista francés Wladimir Granoff. En 1994, el historiador Ernest Falzeder realizó un aporte en lo relacionado a las filias psicoanalíticas, al establecer la genealogía de las filiaciones freudianas en el mundo germánico y de lengua inglesa. En Francia este tema ha sido abordado por Elisabeth Roudinesco. (Roudinesco, E. y Plon, M., 2003. p. 326-327).

¹ Dra. en Psicología Clínica UNAM, Psicoanalista Didacta y Vitalicia APM, Ex Directora del Instituto de Psicoanálisis “Dr. Ramón Parres” de APM 2014-2016

En México, aunque no existen estudios específicos sobre la genealogía de las filias, se han llevado a cabo investigaciones relacionadas con la historia del psicoanálisis. Dentro de nuestra Asociación tenemos entre otros estudios, los trabajos de los doctores Parres y Ramirez (1966), Parres (1987), Dupont (1991, 1997, 2006), y perteneciente a otra institución, se encuentra el trabajo de F. González (1989). Todos estos autores han presentado estudios relacionados con algunos aspectos históricos del movimiento psicoanalítico en México.

El primer trabajo realizado sobre filias psicoanalíticas en México fue *El legado de Freud a México: Un estudio de las filias psicoanalíticas* publicado en *Cuadernos de Psicoanálisis* (Casamadrid, 2012). En ese trabajo presenté la genealogía analítica de los Fundadores de la APM y mostré que esta genealogía nos lleva a una distancia de tres a cinco Generaciones de Sigmund Freud. Nuestras raíces, que se fundan en los psicoanalistas de nuestros Fundadores, las encontramos en los psicoanalistas Hanns Sachs, Karl Abraham, Theodor Reik, Eduard Hitschmann pertenecientes a la *Primera Generación Internacional*, y en Clarence Paul Oberndorf, Rudolph Lowenstein y Edith Weigert pertenecientes a la *Segunda Generación Internacional*.

El trabajo que hoy presento muestra ya no las raíces de nuestros Fundadores, como fue en el artículo antes mencionado (Casamadrid, 2012), sino nos muestra sus frutos; es decir, sus descendientes analíticos. En esta investigación se hace una relación de los psicoanalistas analizados didácticamente por los Fundadores de APM y de los psicoanalistas analizados por estos psicoanalistas. He logrado rastrear todos los descendientes analíticos de los Fundadores, por lo que este trabajo registra la genealogía de los Fundadores e incluye desde la primera generación hasta la Generación 42 de nuestra Asociación; Generación que inició sus estudios en nuestro Instituto de Psicoanálisis en febrero del 2016.

Quiero hacer la aclaración que este trabajo: *Las filias psicoanalíticas de los fundadores de APM*, únicamente muestra la genealogía psicoanalítica de los Fundadores de APM, no presenta la genealogía de los analistas didactas formados en otras instituciones pertenecientes a la IPA y que han analizado a psicoanalistas egresados del Instituto de Psicoanálisis de APM. Esta información podría ser motivo de otro trabajo.

El estudio de las filias psicoanalíticas se inscribe dentro de la línea de la investigación historiográfica institucional, y el trabajo que aquí presento, corresponde al tercero que he publicado sobre este tema. Los anteriores han

sido: *Meta-Análisis de la productividad psicoanalítica. Estudio cuantitativo y cualitativo de Cuadernos de Psicoanálisis* (Casamadrid y Salinas, 2003), y *El legado de Freud a México: Un estudio de las filias psicoanalíticas*. (Casamadrid, 2012), ambos trabajos publicados en *Cuadernos de Psicoanálisis*.

La importancia de este tipo de investigaciones reside en que además de ofrecernos un conocimiento institucional, que de suyo es muy valioso, nos proporciona información sobre nosotros mismos. Sin intentar ahondar en este tema menciono únicamente, que ya Freud y muchos autores más, han señalado la importancia que tienen las relaciones intersubjetivas y entre las generaciones, en la constitución del individuo (Freud, 1914; Käs, 1996; Tisseron 1997).

Sigmund Freud formó en el análisis didáctico a más de sesenta profesionales y en cada uno de estos psicoanalistas, a través de los procesos de identificación que se adquieren en la experiencia del análisis didáctico, dejó como legado, una huella imborrable. Huella que se transmite transgeneracionalmente, de generación a generación psicoanalítica.

Estas huellas están vivas en nosotros a través de la transmisión psíquica transgeneracional, consciente e inconsciente, que se lleva a cabo en la relación intersubjetiva entre las generaciones psicoanalíticas que nos antecedieron y nos formaron. Estas huellas psíquicas son parte constitutiva de nuestro ser analítico, nos dan sentido de pertenencia e identificación. (Casamadrid, 2012). Por lo que no dudo en afirmar que nuestra identidad profesional, como una parte de nuestro self, está marcada principalmente por nuestros analistas didácticos, por nuestros maestros y por nuestros supervisores; ya que es a través de ellos y con ellos, como nos iniciamos en el saber y en la práctica psicoanalítica. (Casamadrid, 2014). Llevamos de todos ellos una huella indeleble que nos marca y guía nuestro trabajo profesional.

Genealogía de los Fundadores

Las raíces de los fundadores: de los Fundadores a Freud.-

La genealogía analítica de nuestros Fundadores está claramente esquematizada en el artículo *El legado de Freud en México: un estudio de las filias psicoanalíticas* (Casamadrid, 2012), pero a continuación me permito mencionarla brevemente.

- *Victor Aiza*: Rollo May (no se pudo encontrar la genealogía de Rollo May)
- *Rafael Barajas*: Sacha Natch, Rudolph Loewenstein, Hanns Sachs y Sigmund Freud.
- *Fernando Cesarman*: Lester Luborsky, Karl Menninger, Franz Alexander, Hanns Sachs y Sigmund Freud.
- *Carlos Corona Ibarra*: Michel Cénac. (No se pudo encontrar la genealogía de Cénac)
- *Luis Feder*: Santiago Ramirez, Arnaldo Rascovsky, Angel Garma, Theodor Reik, Karl Abraham y Sigmund Freud.
- *Avelino González*: Luis Rascovsky, Celes Cárcamo, Paul Schiff, Rudolph Loewenstein, Hanns Sachs y Sigmund Freud.
- *José Luis González*: Angel Garma, Theodor Reik, Karl Abraham, Sigmund Freud.
- *Franciscos González Pineda*: Stanley Holynik, Edith Weigert y Sigmund Freud.
- *Ramón Parres*: Paul Goolker, Clarence Oberndorf y Sigmund Freud.
- *Santiago Ramirez*: Arnaldo Rascovsky, Angel Garma, Theodor Reik, Karl Abraham, Sigmund Freud.
- *Estela Remus*: Marie Langer, Richard Sterba, Eduard Hitschmann y Sigmund Freud.
- *José Remus*: Heinrich Racker, (Racker se analizó con Angel Garma y Marie Langer) por lo que la filia de Garma nos lleva por un lado a Theodor Reik, Karl Abraham y Sigmund Freud: y por el lado de Langer, a Richard Sterba, Eduard Hitschmann y Sigmund Freud.

La genealogía de la filia de Rafael Barajas, Avelino González, Fernando Cesarman y Carlos Corona nos lleva a Rudolph Loewenstein (perteneciente a la Segunda Generación Internacional) y Hans Sachs (miembro de la Primera Generación Internacional). La filia de José Luis González, Santiago Ramirez, Luis Feder y José Remus se relaciona con Theodor Reik y Karl Abraham (miembros de la Primera Generación). Estela y José Remus comparten la relación filial con Eduard Hitschmann (Primera Generación). Francisco González Pineda su filia es con Edith Weigert. La genealogía del Dr. Ramón Parres, es la filia del fundador que se encuentra más cercana a Freud, a través de Clarence Oberndorf (Segunda Generación).

Por lo tanto, nuestras raíces las encontramos en Hanns Sachs, Karl Abraham, Theodor Reik, Eduard Hitschmann pertenecientes a la *Primera*

Generación Internacional, y en Clarence Oberndorf, Rudolph Lowenstein y Edith Weigert pertenecientes a la *Segunda Generación Internacional*.

Los frutos de los Fundadores: de los Fundadores a la Generación 42

En los siguientes esquemas, presento gráficamente las filias psicoanalíticas de los Fundadores de APM. En el centro de cada diagrama se encuentra el nombre del Analista Fundador y en círculos y rectángulos que se desprenden del círculo central, los nombres de sus analizandos. Los nombres de los analizandos que han llegado a ser analistas didactas se encuentran dentro de un círculo. Los nombres de los psicoanalistas no didácticos se mencionan dentro de los rectángulos. Debajo de los nombres de todos los psicoanalistas se encuentra un número romano que indica la Generación de la Formación de Psicoanalista a la que pertenecen; y con un número arábigo, la Generación de Psicoanalistas Didactas de la que son egresados. Es importante mencionar que varios psicoanalistas han tenido más de un análisis con diferentes psicoanalistas, pero para este trabajo se tomó en cuenta, el nombre del analista que ellos reportaron como el analista con el que realizaron su análisis didáctico.

Al realizar esta investigación sobre el seguimiento de las filias psicoanalíticas de los Fundadores, me surgió la idea de solicitar a algunos de los analizandos de los Fundadores un comentario sobre su experiencia psicoanalítica con su analista didacta. Considero que tener de “*viva voz*” un testimonio de su relación analítica con los Fundadores es muy enriquecedor y nos permitirá conocerlos mejor.

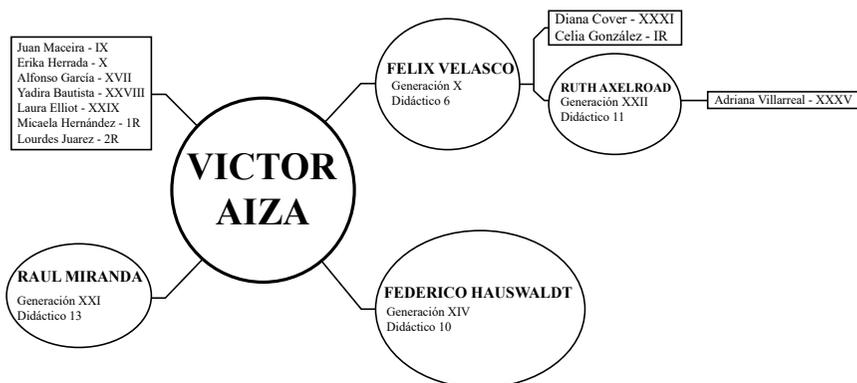
Quiero hacer patente mi agradecimiento a mis queridos colegas quienes de una manera generosa y afectuosa aceptaron colaborar en este trabajo compartiéndonos algún recuerdo de su análisis didáctico con nuestros Fundadores, a todos ellos, muchas gracias:

Félix Velasco analizado por Victor Aiza,
José Luis Islas analizado por Fernando Césarman,
Jazmín Mendoza analizada por Luis Feder,
Pablo Cuevas analizado por José Luis González,
Jorge Armando Barriguete analizado por Francisco González Pineda,
Florencia Besprosvany analizada por Avelino González,
Juan Vives analizado por Ramón Parres,
José Cueli analizado por Santiago Ramirez,

Eduardo Dallal analizado por José Remus,
Rosa María Barajas analizada por Estela Remus.

Dr. Victor Manuel Aiza

El Dr. Aiza analizó directamente a 10 psicoanalistas. De los cuales tres se formaron como analistas didactas. El total de sus descendientes analíticos son 14, en tres generaciones de descendientes.



Algunos recuerdos de mi análisis con Victor Manuel Aiza

Por: Félix Velasco Alva

Es difícil escribir algo acerca de tu psicoanalista, o más bien sobre tu análisis, con él, sobre todo cuando han transcurrido varios años de práctica profesional y de impartir seminarios sobre temas relacionados precisamente sobre el proceso psicoanalítico y también con una serie de experiencias vitales, dificultades que tienen que ver con el hecho de hablar de lo privado y de eventos que revelan aspectos del mundo intrapsíquico, no solo del que escribe, sino también de quien te analizó. Pero, por otro lado, el tiempo transcurrido y la similitud de la actividad profesional en el campo del psicoanálisis, permite tener un panorama más realista y menos idealizado de lo que fue este análisis, en el cual se vivieron muchos eventos cuatro veces por semana y por varios años.

Es indudable también que el hecho de haber compartido momentos sociales, societarios y en mi caso hasta la vecindad de consultorio, al

terminar mi tratamiento, ayuda a examinar con más objetividad y con menos “carga transferencial” diferentes aspectos de lo que creo fue mi encuentro terapéutico con Víctor Aiza.

Mi comentario va más dirigido hacia la técnica que utilizó Víctor en mi análisis y que creo utilizaba con la mayoría de sus pacientes. Técnica que puedo definir como muy clásica, muy apegada a los postulados tradicionales del psicoanálisis llamado ortodoxo: encuadre, asociación libre, escasas intervenciones, abstinencia, anonimato y uso del diván y que era lo que se practicaba en ese entonces en la mayoría de los centros psicoanalíticos del mundo en los finales del siglo XX.

Modelo que favorecía una transferencia idealizada donde inicialmente existían fantasías, interrogantes y hasta sueños sobre los rasgos de personalidad del analista, percepciones que permitían un traslado hacia eventos de la niñez y abrían la posibilidad de entender los patrones relacionales.

En mi caso recuerdo el impacto que tuvo sobre mí y casi estoy seguro en él, el hecho de que en los primeros seminarios fuera mi maestro, y precisamente de técnica. Al finalizar las clases pidió una evaluación sobre su desempeño como maestro a lo cual me opuse, expresando mi opinión, señalando que una cosa era que fuera mi analista y otra mi profesor, a lo cual accedió, hecho que fue muy afirmativo para mí en aquel entonces y que no fue revisado en el diván.

Evento que posteriormente, fuera del *setting* y años después, pude platicar con él.

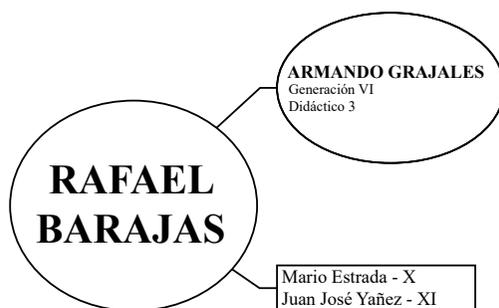
Muchos encuentros posteriores en el ámbito académico y societario nos permitieron llevar una relación de amistad y respeto mutuo donde se originó mi interés sobre la clínica, y particularmente sobre el estudio de la transferencia y la contratransferencia, tema este último sobre el que pudimos disentir al igual que en ámbitos societarios, lo que creo permitió una especie de “resolución” de lo que se denominaba en aquel entonces restos transferenciales.

Concluyo, que es indudable que en muchos aspectos de mi práctica profesional he sido influido con lo positivo y lo negativo de mis identificaciones, por mi análisis con Víctor, pero lo importante, aunque no hablado con él, pues murió, es precisamente el respeto a las opiniones distintas

sobre muchos temas, formas de ver la vida, ideología e independencia que puede alcanzar.

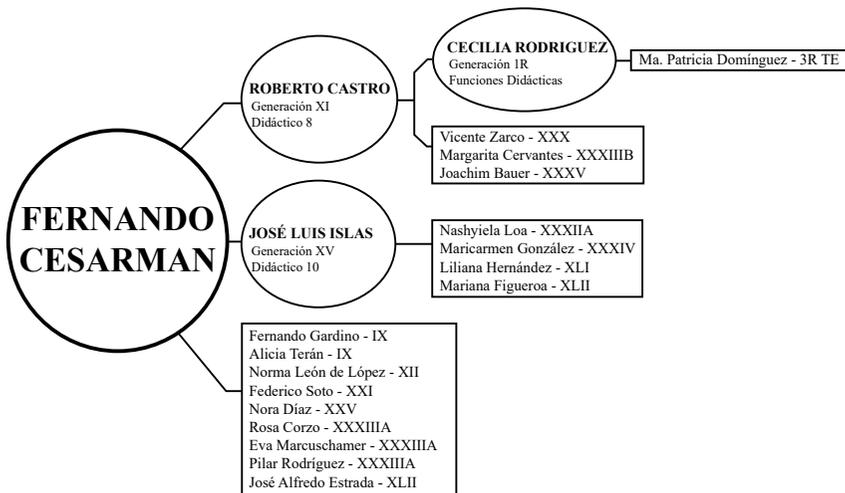
Dr. Rafael Barajas

El Dr. Barajas analizó a tres psicoanalistas, de los cuales uno es didacta. Su descendencia analítica es de tres psicoanalistas.



Dr. Fernando Césarman

El Dr. Césarman analizó directamente a once analistas de los cuales dos son didactas. Tiene 20 descendientes analíticos en tres generaciones de descendientes.



Fernando Césarman

Por: **José Luis Islas Estrada**

“Es placer y tarea del psicoanalista comprender los laberintos del pensamiento. entrar por una puerta situada en un espacio sorpresivo y recorrer caminos que por una lógica extraña parecen adecuados: el pasar de una estancia a un abismo se logra por los corredores lejanamente recordados donde el tiempo desaparece y los únicos indicios para buscar la salida son sonidos familiares o alguna luz que no se adivina si se desprende de alguna grieta en la pared o se trata de alguna extraña alucinación nacida del deseo de saber el porque nos encontramos en ese sitio y a la compulsión a no salir hasta lograr la comprensión del laberinto”²

Fernando Césarman es un ejemplo claro de toda la riqueza que un individuo puede desplegar. El psicoanálisis, uno de los destacados espacios en que él destacó, es donde el individuo reencuentra todos sus *self*.

² Psicoanálisis de la creación literaria. Varios autores. Asociación Psicoanalítica Mexicana, 1983.

Fernando tenía una deliciosa capacidad de ponerse en contacto con el sentido del humor y los sentimientos del interlocutor para crear un momento de *espacial* libertad. La empatía afloraba desde su teoría implícitamente Kohutiana entre su saber y su afinidad explícitamente freudiana.

Su consultorio era como un museo: las paredes repletas de pinturas, dibujos y esculturas de artistas prominentes, muchas de ellas dedicadas especialmente a los hermanos Cesarman.

Era admirador y conocedor de arte pero, sobre todo, tenía una gran afición por la escritura: cada semana escribía un artículo en *Excelsior*, y había escrito dos novelas “*Una grieta en la pared*”, “*Otra vez*” y varios libros sobre su pasión, el psicoanálisis, entre ellos: “*Ecocidio, Freud y la realidad ecológica*”, “*El ojo de Buñuel*”, “*Crónicas ecológicas*”, “*Yo naturaleza*” y “*Paisaje roto*”. Su amor al planeta y a los seres vivos se entrelaza con su amor al arte – la música, el cine, el teatro- como un hombre del Renacimiento en la época post moderna.

Su amor por México hizo que fuera parte del grupo de intelectuales que defendían el centro histórico de la ciudad.

Como psicoanalista creía que nuestra labor es interminable, por lo que sugería análisis prolongados para poder completar la resolución del complejo de Edipo y terminar de abordar las diferentes facetas de la transferencia.

Su labor política dentro de la Asociación Psicoanalítica Mexicana (APM), donde fue presidente, así como en el psicoanálisis latinoamericano fue apreciada por todos los que lo rodearon, al igual que su trabajo como fundador de la Federación Psicoanalítica de América Latina (FEPAL). Fue un amigo entrañable y querido por los miembros de su grupo de compañeros (Barrigueté, Cueli, Palacios y Grajales) y de los que lo conocían fuera o dentro de las asociaciones de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA).

Su último trabajo presentado en un congreso nacional se llamó “Chico’s”, que era el nombre del restaurant donde se reunían los *cuates* para que con todo entusiasmo fundaran la APM.

Como un ser humano generoso, estaba dispuesto a ayudar, atender y ofrecer lo que el amigo necesitara.

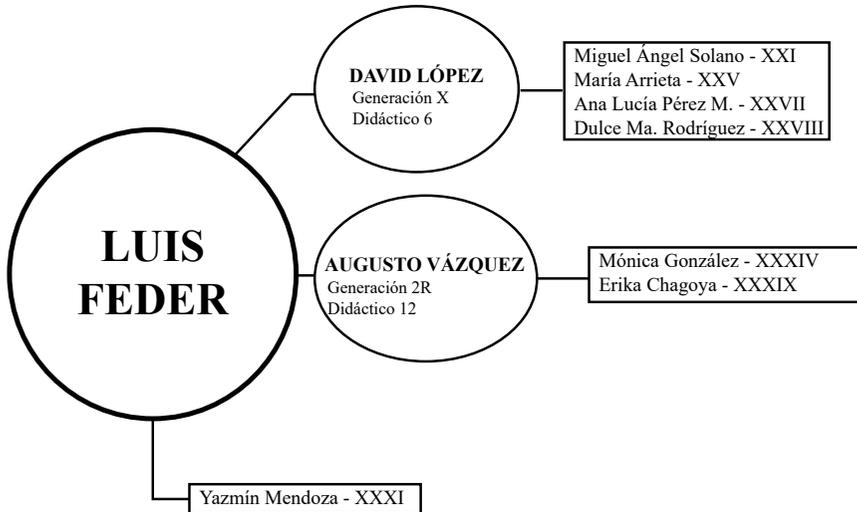
Así como es entrañable para sus hijos, nietos y su esposa, Teté, a los que lo conocíamos, nos hizo parte de su familia y en su compañía nos sentíamos como en su hogar.

Que estas líneas que recuerdan a este gran ser humano sirvan, como dijo Borges:

“Para que la memoria de uno se convierta en la imaginación del otro”

Dr. Luis Feder.-

El Dr. Luis Feder analizó directamente a tres analistas, de los cuales dos son didactas. Su descendencia es de 9 analistas en dos generaciones de descendientes.



Pasión por el psicoanálisis

Por: **Yazmín Mendoza Espinosa**³

El Doctor Luis Féder Beñeráf era un apasionado del psicoanálisis. Eso se podía sentir claramente en la manera en la que se entregaba a sus pacientes, adaptando sus tiempos según las necesidades de sus analizandos, así se tratara de un estudiante que sólo pudiera asistir a las diez de la noche a sus sesiones o al ofrecer una cita de emergencia a esa alma angustiada que lo llamara por la noche, un fin de semana o en un día festivo. Esta entrega iba acompañada de su manera sutil de poner límites al tener una asombrosa capacidad de traducir en palabras lo que ocurría en la relación analítica. Eran palabras que literalmente curaban porque limitaban el dolor y por lo tanto, vencían a la compulsión a la repetición.

³ Médico Psiquiatra y Psicoanalista; Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica Mexicana y Miembro Invitado Permanente del Instituto de Psicoanálisis de Frankfurt.

Esa pasión también podía constatarse en los 300 artículos psicoanalíticos que escribió en los que desarrolló su teoría sobre la Ambivalencia Pre-conceptiva. Teoría concebida para explicar los orígenes de los aspectos destructivos y psicopatológicos de sus pacientes por un lado, y los creativos y humanistas por el otro; así como para explicar lo ocurrido en el proceso psicoanalítico.

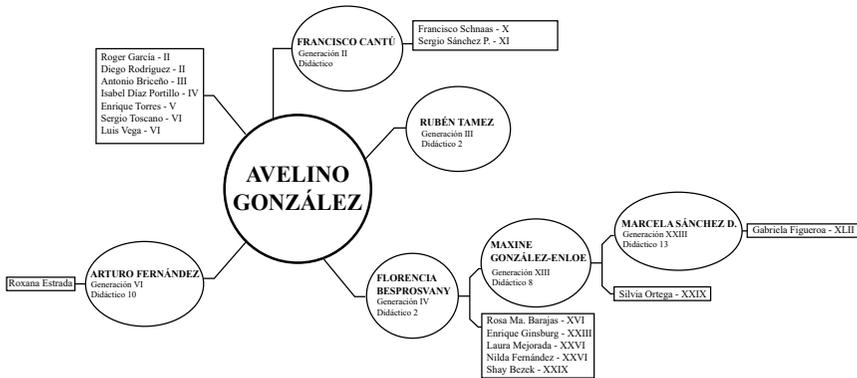
Apasionado por la vida y por la supervivencia. Su historia de vida influenciaba sus teorías y era fuente de inspiración para sus obras musicales, entre las que destaca su sinfonía coral “Temas para sobrevivientes”. Su pasión se reflejaba asimismo en su obstinación por trabajar aún cuando su cuerpo le solicitaba descanso lo que lo llevó a ejercer el psicoanálisis hasta unos pocos días antes de su muerte que ocurrió un 24 de mayo de 2011.

Esa entrega le permitió a sus analizandos identificarse profundamente con sus funciones creativas, con su compromiso con la vida, pero también conocer algunos de sus aspectos más vulnerables. Aunque quizá esto fue algo que ocurrió sólo entre nosotros, porque yo también, como psicoanalista, fui desarrollando una fuerte intuición que me permitía ver, a veces con demasiada claridad, su interior. Nunca dejó de asombrarme la contundencia y lo misterioso de nuestras comunicaciones de inconsciente a inconsciente, canales que permanecieron abiertos varios años después de terminado mi análisis con él, cuando nos unía una relación de profunda amistad.

Me encontraba de viaje en Brasil cuando una noche varios sueños inquietantes perturbaron mi descanso. Lo primero que dije al despertar fue: *He soñado toda la noche con Luis Feder*. Y de forma muy vívida recordaba que en el mundo de los sueños nos encontrábamos vestidos de blanco mientras yo conducía la silla de ruedas en la que él se encontraba sentado hacia lo alto de una hermosa montaña, llena de árboles de un color verde intenso con muchas flores también blancas, rodeados de una cálida luz solar. Feder me decía: *Ya me puedes dejar aquí Yaz, estoy listo para quedarme*. En el sueño sentía yo una gran tranquilidad pues imaginaba que estaría bien cuidado y acompañado en esa casa de descanso, pues los últimos años de su vida le fue rodeando una espesa soledad. A las pocas horas recibí la llamada en la que se me anunció que Luis Feder había fallecido por la madrugada. ¡Al menos pude despedirme de él! me auto-consolé. Y desde entonces he tenido que conformarme con su compañía en forma de recuerdo y recurrir constantemente a él como objeto psicoanalítico. Fue una gran fortuna conocerle y enriquecerme de su experiencia. Le guardo un profundo cariño y agradecimiento.

Dr. Avelino González.-

El Dr. Avelino González analizó directamente a once analistas, de los cuales cuatro son didactas. Su descendencia alcanza cuatro generaciones con 23 descendientes analíticos.



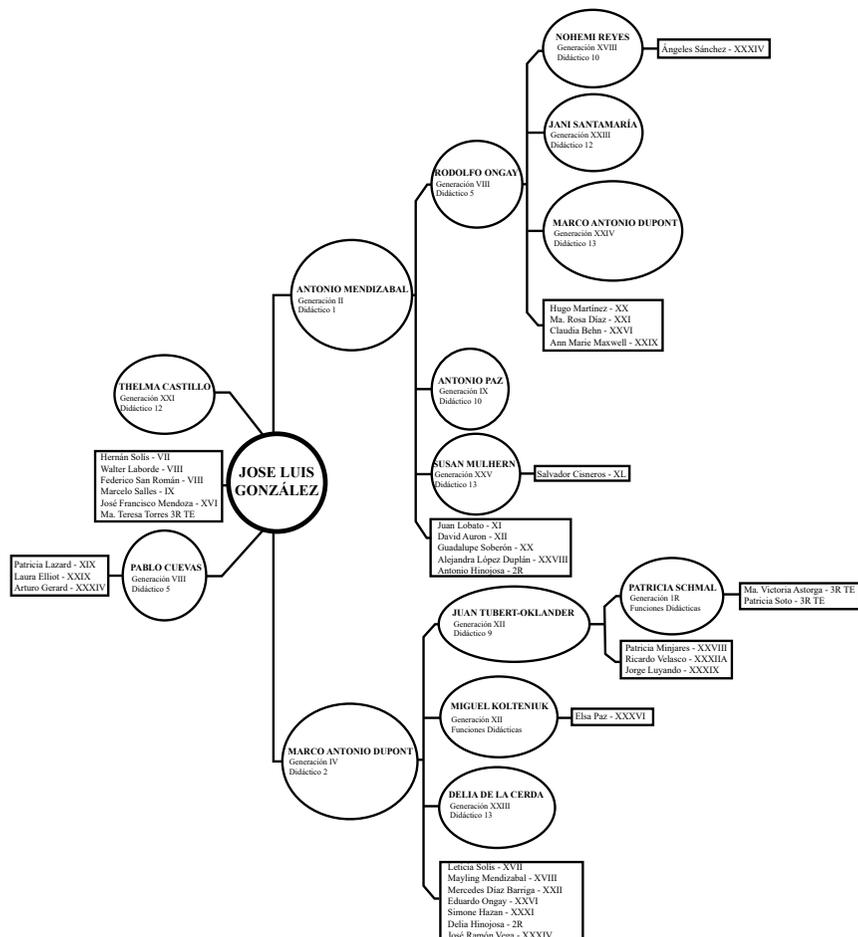
Recuerdo de Avelino

Por: **Florencia Besprosvany**

Inicié mi análisis formativo con Avelino González dos años antes del inicio de los seminarios y lo continué durante tres años, después de que estos finalizaron. Agradezco el aprendizaje que tuve con él a través de mi análisis.

Dr. José Luis González.-

Dr. José Luis González analizó directamente a 10 analistas, de los cuales cuatro son didactas. Tiene 47 descendientes analíticos en 4 generaciones de descendientes.



José Luis González Chagoyán. Apuntes
 Por: **Pablo Cuevas Corona**

Acudí por la tarde al consultorio en la calle de Ámsterdam, ajustaba bien el tiempo entre salir de mi guardia de Psiquiatría en el Hospital Central Militar, llegar a la entrevista con José Luis González y acudir en seguida al Centro de Prevención del Suicidio en el Hospital de Xoco; eran trayectos que podían realizarse con facilidad en la Ciudad al inicio de los 70.

Me acomodé en la sala de espera junto al librero, al lado de la ventana; leí los títulos y los autores, hojeé alguno sobre temas neurológicos. Abrió la puerta, salió una mujer de edad mediana, dijo buenas tardes y salió al pasillo, José Luis me invitó a pasar.

- ¿Y qué lo trae por aquí de nuevo, joven doctor? Me preguntó.

- Recibí la respuesta del director del Instituto de Psicoanálisis rechazando mi solicitud de ingreso como candidato y me sugiere que vuelva intentar cuando termine mi formación como psiquiatra. Usted me entrevistó en el proceso del Instituto y quiero analizarme con usted, respondí.

Inicié así mi análisis, cinco sesiones semanales, trabajo exhaustivo en cada sesión, durante meses frente a frente, luego en el diván; poca contaminación del proceso excepto por algún encuentro al medio día, antes de la sesión, en el café de la esquina (buen café expreso con ralladura de limón), o en la librería Internacional de la vuelta, donde lo encontré una vez conversando incidentalmente con Juan Rulfo.

José Luis nunca se despegó del análisis. En el encuadre quedó explícito que él no participaría en nada que tuviera que ver con el instituto, él estaría allí sólo para conducir el análisis y yo para analizar. Esto permitió a lo largo de los años, desarrollar y resolver la transferencia analítica; varias sesiones me llevó analizar las implicaciones de verlo como conferencista o como profesor del Instituto. Había ocasiones en que coincidíamos en el seminario de Dinámica Indígena que organizaba Fernando Díaz Infante, todo lo cual era material de análisis obligado.

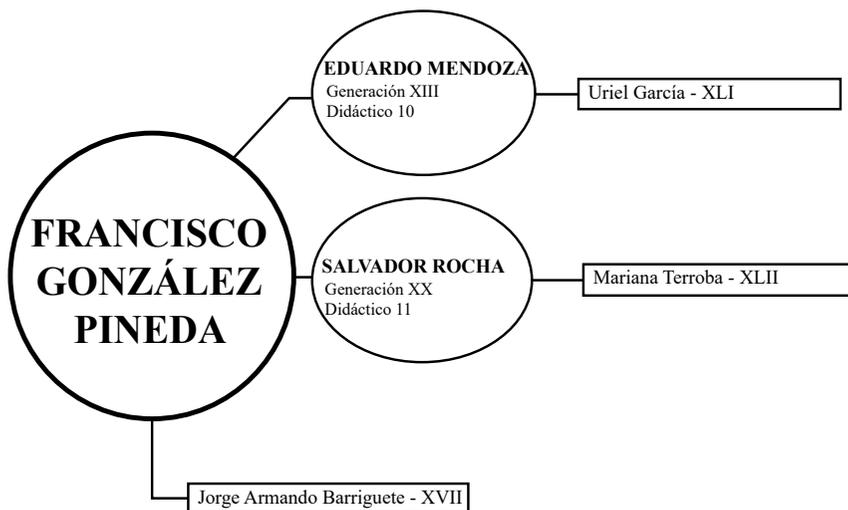
Uno de los sucesos más serios en la vida societaria de esa época fue el de la escisión de la Asociación. A pesar de que surgieron muchos elementos de contaminación, la mayor parte de los psicoanalistas de la Asociación intentaron reducir en todo lo posible el efecto desorganizante de la información cruzada que surgió en esa temporada. En lo personal, recibí en mi consultorio un sobre con denuncias en contra de mi analista, incluyendo detalles de su vida privada; José Luis me pidió que subrayara en el texto los detalles, nos sentamos frente a frente y analizamos durante varias sesiones los componentes racionales y emocionales derivados del documento, que impactaban la relación analítica. La claridad de su pensamiento y la honestidad con que enfocó los temas fueron para mí un ejemplo claro y genuino que inspiró mis acciones en mi trabajo institucional posteriormente en el sector público.

Muchos más recuerdos y anécdotas se agolpan en la memoria de todos los que conocimos a José Luis; cada uno hará énfasis en algo diferente,

pero estoy seguro que todos coincidiremos en recordar la solidez de sus convicciones, la gentileza de su trato, la firme tranquilidad con que expresaba sus opiniones (inclusive las interpretaciones) y esa enorme capacidad de motivar el cambio en los demás.

Dr. Francisco González Pineda

El Dr. Francisco González Pineda analizó directamente a tres analistas de los cuales dos son didactas. Sus descendientes en tres generaciones son 5 analistas.



Francisco González Pineda

Por: **Jorge Armando Barriguete**⁴

Fue una gran figura para la APM, ya que siendo presidente le tocó la gran crisis. Y mía en lo personal, en el inicio de mi vida personal, regresaba de Francia, y profesional entraba a Nutrición y fue gran alivio el poder elegir al doctor Francisco González Pineda (Presidente APM 1968-1970), quien estudió en París y durante su residencia de psiquiatría, su analista en Washington EUA fue Edith Weigert (1894-1982), compañera de Edith Jacobson y de Frieda Fromm-Reichman, todas ellas del Instituto Psicoanalítico de Berlín, hasta antes de la llegada de Hitler al poder, todas de origen judío, cercanas de Simmel, contemporáneo de Freud, profesora emérito de la escuela de medicina de Washington y editora de la revista *Psychiatry*. Edith a su vez por Stanley Holinik, y este por S Freud. Posteriormente trabajó en el Instituto Nacional de la Nutrición hoy INCMyN SZ.

Dejó en esa primera entrevista que yo le preguntara, para poder entrar en mí, me encantó, lo cual supe desde la primera entrevista, supe algo de su recorrido personal y analítico, y su fascinación por observar y escribir.^{5 6} Y los últimos meses de mi psico-análisis, pudimos discutir el por qué de mi elección como analista, y de él para mi psico-análisis, y los puntos ciegos de las mismas. Tiempo después, dado su estado delicado de salud, y su debilidad, decidí y posteriormente él estuvo de acuerdo, el terminar mi análisis didáctico, y mejor visitarlo de vez en cuando, a los pocos meses falleció tristemente.

Hoy entiendo que esa primera entrevista, fue una consulta terapéutica en el sentido extenso de Winnicott y mi profesor Lebovici, y pude entender un poco de la magia de la mente, y la fuerza de las relaciones que pueden llegar a ser terapéuticas. Lo cual vivo agradecido a mi analista Paco, que siempre me dejó elegir y entender lo que eso esconde.

4 Acad, Dr. J. Armando Barriguete Meléndez. MD. PhD. FAED.

Asociación Psicoanalítica Mexicana y Sociedad Psicoanalítica de París.

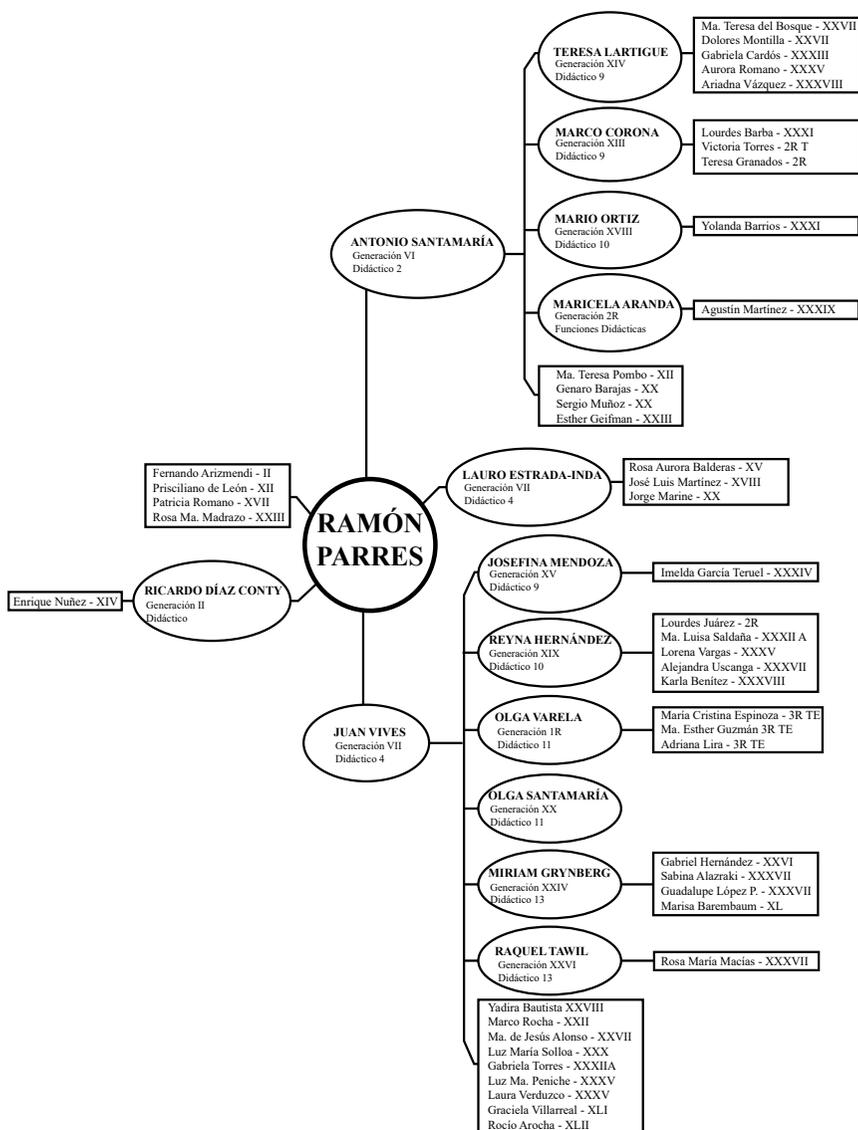
Academia Mexicana de Cirugía. Academia Nacional de Medicina Francia y Academia Nacional de Cirugía Francia, Academy for Eating Disorders EUA: Fellow & Mehhan Award. Oficial LH Francia

5 Francisco González Pineda. (1959). *El mexicano su dinámica psicosocial*. Ed Pax México.

6 Francisco González Pineda. (1961). *El mexicano, psicología de su destructividad*. Ed Pax México.

Dr. Ramón Parres

El Dr. Ramón Parres analizó directamente a 8 analistas, de los cuales cuatro son didactas. Su descendencia es de 55 psicoanalistas en tres generaciones.



Ramón Parres
Por: **Juan Vives**

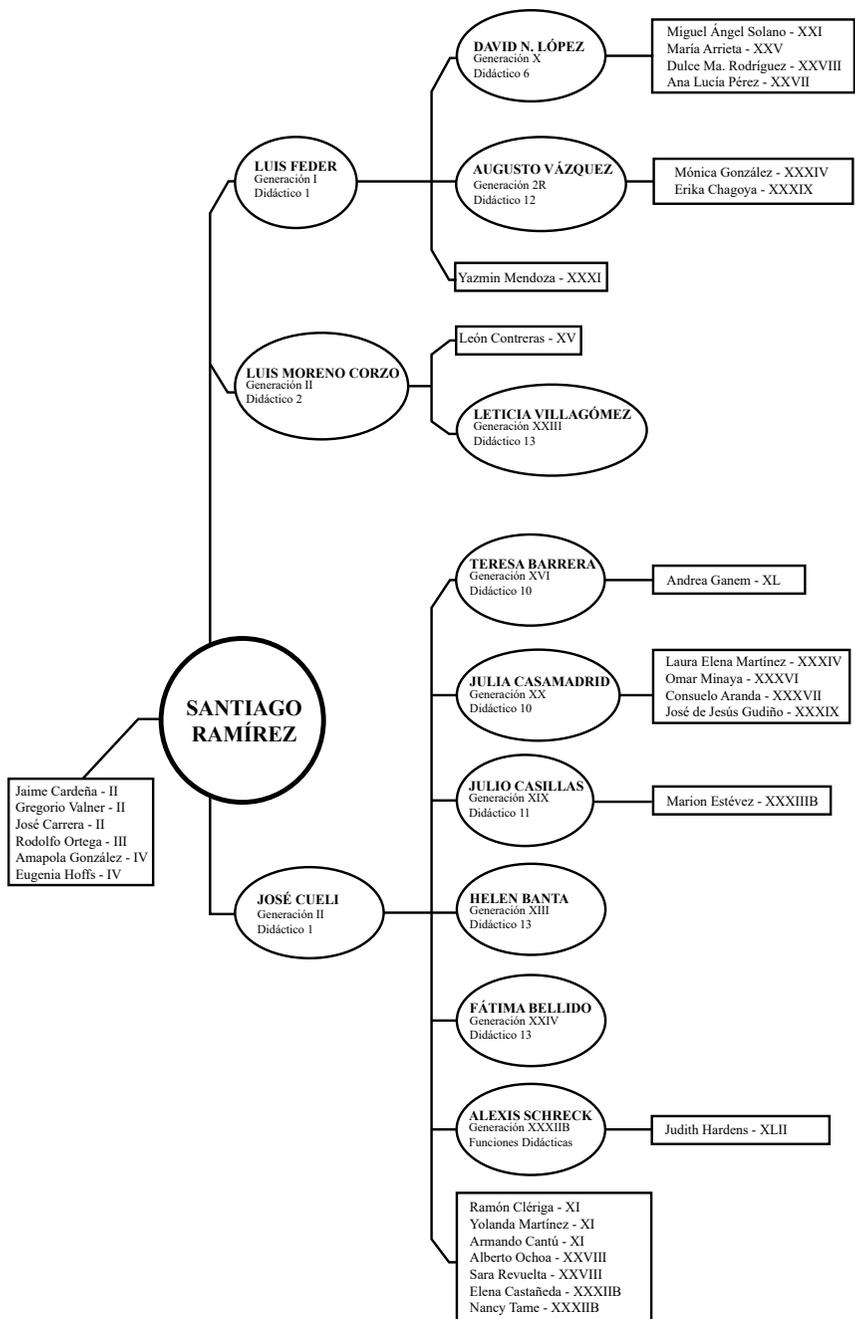
Si hay algo que era muy característico y distintivo del doctor Ramón Parres, esto era su amor por su *alma mater*, la Universidad de Columbia, donde se formó como psicoanalista. Eran tiempos muy difíciles para él y su esposa, viviendo como residente de psicoanálisis en dicha institución. Pero fue una experiencia muy formativa y que lo troqueló de manera permanente. Su amor por el psicoanálisis allí aprendido y por la cultura estadounidense tiene ese origen.

Sus queridos maestros Sandor Rado, Abram Kardiner, David Levy, Viola Barnard, Frida Fromm-Reichman y muchos otros fueron definitivos no sólo en su formación como psicoanalista sino que su identificación con ellos hizo de Parres el maestro, mientras vivió su longeva y productiva vida, de todas y cada una de las generaciones de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Su énfasis en una psiquiatría dinámica y en no perder la brújula en la clínica psicoanalítica no tienen otro origen.

En alguna ocasión en que Parres invitó a México a su querido Sandor Rado a una celebración dentro de la A.P.M., y cediendo a una petición de Rado y su esposa que deseaban conocer al *México profundo*, Ramón los llevó a un cabaret de “*rompe y rasga*” de la ciudad de México. Allí sucedió que uno de los parroquianos sacó a bailar a la esposa de Rado y, una vez terminada la pieza, le dio el peso reglamentario que se pagaba a las ficheras del lugar. Para la mujer de Rado fue una experiencia única y, una vez que regresaron a Nueva York, mandó enmarcar aquel peso ganado con el esfuerzo de su cadencioso baile en un cabaret mexicano.

Dr. Santiago Ramirez.-

El Dr. Santiago Ramirez analizó directamente a 9 analistas de los cuales 3 son didactas. Su descendencia es de 40 analistas en tres generaciones.



*Las filias psicoanalíticas*Por: **José Cueli**

En el año de 1960 fui aceptado en el Instituto de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, filial de la Asociación Psicoanalítica Internacional, como candidato a la formación psicoanalítica; 1961-1964 (segunda generación).

De entre cinco psicoanalistas didácticos; Avelino González, Jose Luis González Chagoyán, José Remus, Santiago Ramírez y Ramón Parres, optaría para mi análisis didáctico.

Seleccioné al Doctor Santiago Ramírez a quien había escuchado en conferencias dentro de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en una mesa redonda en el Instituto Nacional de Cardiología. Por un lado, los doctores Ramón de la Fuente y Millán representando la psicología del “yo” con un enfoque culturalista (Erick Fromm) y por el otro José Luis González Chagoyán y Santiago Ramírez en representación del llamado coloquialmente psicoanálisis ortodoxo.

Trataré de sintetizar la percepción actual que tengo de mi análisis personal, en línea con la selección que hice de Santiago Ramírez como mi psicoanalista didáctico.

Previo al análisis fui sometido a entrevistas con los doctores: Ramón Parres, José Remus y Avelino González, además de un complicado examen psicológico (historia clínica, pruebas psicológicas; inteligencia, personalidad, cultura, etcétera con la Doctora Carolina Luján).

Mi primera entrevista con el doctor Santiago Ramírez fue crucial en mi vida profesional. La primera interpretación fue corta, sorpresiva e inesperada. El impacto se extendería todo el primer año en que la interpretación se repetía en diferentes escenarios. En los siguientes años no era ya necesaria la interpretación, la “profundidad” del análisis me acompaña hasta la actualidad. La última entrevista se repitió la misma interpretación y volvió a ser corta, inesperada y todavía más sorpresiva.

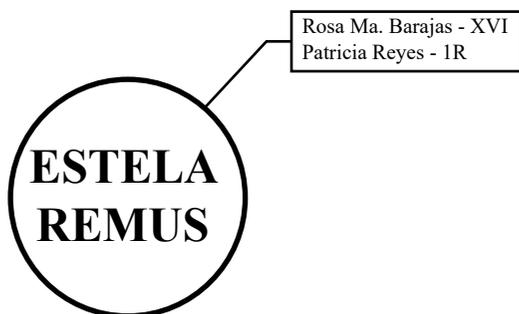
Años después con la llegada de psicoanalistas argentinos a México expulsados por las dictaduras militares llego el doctor León Grinberg con el cual quince años después tuve una segunda experiencia analítica con uno de los maestros del psicoanálisis internacional. Cuál sería mi sorpresa que con un estilo diferente al de don Santiago Ramírez más suave, más mesurado, se repitió la interpretación que me había ofrecido en la primera entrevista el Doctor Santiago Ramírez.

Años después un grupo de compañeros decidimos intentar una investigación al crear un grupo: Armando Grajales, Armando Barriguete, Agustín Palacios, Fernando Cesarman y el que escribe. Desde mi ángulo perceptual y más allá de los procesos de socialización y sus dificultades que analizábamos en el grupo del que intento escribir sus secuencias la primera interpretación siguió presente en mí con diferentes significados dependiendo de los escenarios.

Es importante mencionar el apartado de las supervisiones una llevada a cabo con el Doctor José Remús y otra con el Doctor Jose Luis González Chagoyan que no se terminó hasta su muerte en que todos los sábados compartimos durante más de 30 años seminarios en que estudiamos a diversos autores en un ambiente agradable de camaradería en que estaba presente todo lo anterior.

Dra. Estela Remus.-

La Dra. Estela Remus analizó a dos analistas de APM.



Las Matrioskas, Las mil y una noches y el Bolero de Ravel

Por: **Rosa María Barajas Durán**

La doctora Julia me pide escribir “lo que yo quiera” relacionado con mi experiencia psicoanalítica con la doctora Estelita.

1. Estela era una Matrioska. Cuando me analicé con ella mis hijas eran bebitas. La vinculación materna es la piedra angular sobre la que descansa en primera instancia la constitución del ser. Mis primeros pasos analíticos

y como mamá fueron guiados por Estela, especialista en niños, madre y pionera del psicoanálisis, de cara risueña y redonda. Me moldeó con su sello femenino y me inscribió en la esfera del cuidado, la protección y la resolución de conflictos. Me cobijó y me arropó como una Matrioska para que yo, a mi vez replicara lo aprendido con mis hijas y mis pacientes. Una muñeca dentro de otra y dentro de otra replicando y reproduciendo sus enseñanzas de generación en generación, pero con variaciones individuales y originales.

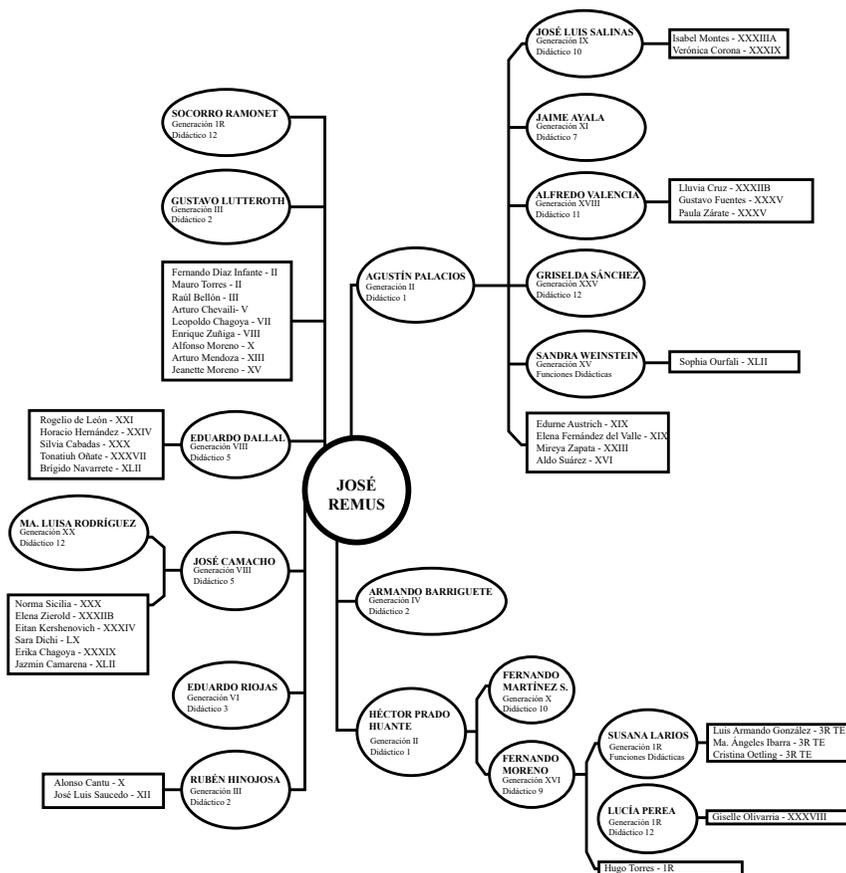
2.- Las mil y una noches. Las sesiones con Estelita fueron muchas, más de mil y una, en donde yo hablaba como Sherezada, y ella me escuchaba atentamente. Los temas surgían uno del otro, como en las Mil y una noches, como con las Matrioskas. Asegurando la repetición pero también las variaciones, los temas engarzados entre sí, comunicados de manera verbal, eran meta-relatos que me mantuvieron con vida y me salvaron. Estelita, al escucharme, al abrirse y al abrirme, favoreció la revelación de lo que cada una, a su modo, tenía adentro: continuidad, maternidad, fertilidad, vida, diferenciación, originalidad y paz.

Mi análisis con Estela fue como un juego de espejos, con muñecas dentro de muñecas y una riqueza de material, fecundo y variado, a veces extraño y desconcertante, que se inscribió en las coordenadas estables del encuadre.

3.- El Bolero de Ravel. Mi análisis dependió de, y se insertó en el ritmo obsesivamente monótono y repetitivo de las sesiones, -pero con variaciones vivas y vibrantes como en el Bolero-, con la contención geométrica y sencilla de mi Matrioska que me dio su tiempo, su escucha y su ejemplo que queda en mí como la Estela de una estrella que sigue brillando a pesar de que ya no está.

Dr. José Remus.-

El Dr. José Remus analizó directamente a 18 analistas, de los cuales 9 son didactas. Su descendencia es de 56 psicoanalistas en 4 generaciones. Es el Dr. Remus el que cuenta con un mayor número de descendientes analíticos.



Pepe Remus y yo
 Por: **Eduardo Dallal y Castillo**

Conocí al Dr. José Remus Araico cuando me presenté a la Asociación Psicoanalítica Mexicana, a solicitar ingreso para el curso que ofrece el Instituto de Psicoanálisis “Dr. Ramón Parres” formando psicoanalistas.

José Remus fue uno de mis entrevistadores y en esa ronda de solicitud, después se encargó de informarme que mi solicitud no había sido aceptada.

Al explicarme la votación dividida, de la cual también me informó, el Dr Remus comentó que sería recomendable que yo iniciara mi proceso de análisis personal y yo acepté. Fue entonces que le pedí que me analizara. Se inició así mi trabajo de análisis personal y él se ocupó de que los parámetros del encuadre se observaran con todo detalle.

Por mi parte, yo estaba teniendo una marcha ascendente en mi trabajo institucional, habiendo ya hasta fungido como director interino del Hospital Psiquiátrico Infantil “Dr Juan N. Navarro”, para después pasar al Hospital “20 de noviembre” y hacer Psiquiatría Infantil de enlace con Pediatría. Asimismo, mi consulta privada progresaba y hacía trabajos societarios frecuentes. El proceso analítico me llevó a experiencias muy intensas de todo tipo, bajo la guía de Pepe Remus, con quien, naturalmente, me hablaba de “usted”. Casi dos años después, me dijo en una sesión que si pensaba solicitar nuevamente ingreso al Instituto de Psicoanálisis, con lo que me di cuenta de cómo predominaba mi intenso trabajo analítico, pues no lo había pensado desde el inicio del análisis. Solicité nuevamente mi ingreso y fui aceptado para el curso.

No me equivoqué. El proceso analítico personal que tuve con Pepe Remus tuvo las características de un psicoanálisis clásico, la disciplina y el encuadre que permitieron descubrimientos y experiencias muy intensas, así como un desenlace o terminación con descripciones y aclaraciones que me han permitido el descubrimiento, a veces frecuente y a veces ocasional, de mis contenidos a través del autoanálisis, aún ahora, a los 84 años de edad.

Al introducirme por los incontables vericuetos y caminitos de mi análisis, lo primero que detecté fue la ausencia de explicaciones o citas de parte de Pepe que pudieran apuntar a autores preferidos o a escuelas de pensamiento. El encuentro fue sucediendo entre dos personas que podían juntos entablar un diálogo interesante, conmovedor con frecuencia, frustrante por las acciones de mis resistencias, pero siempre liberador de recursos internos gracias a la creciente comprensión de quién soy, cómo y por qué funciono a mi manera.

La terminación del análisis se dio a poca distancia de mi graduación como psicoanalista y en medio de una gran actividad personal en los medios institucionales de México y de los Estados Unidos. Al pasar en el trato mutuo del “usted” al “tú”, se inició una etapa de colegas en la que

Pepe Remus me aceptó como colega y pudimos transitar por la vida de la Asociación Psicoanalítica Mexicana apoyándonos mutuamente en ideas, proyectos y trabajos conjuntos.

Sobresalen en mis recuerdos momentos especialmente interesantes. El primero, cuando Estela, su esposa, se incorporó a nuestro primer grupo formativo de Psicoanálisis de Niños y Adolescentes. El trabajo de este grupo de trece colegas consistió en formular un programa, llevarlo a cabo invitando profesores del propio Instituto y del extranjero, para después transformarnos en grupo de estudio que duró unos 20 años, en el cual revisábamos y compartíamos, informes de casos y bibliografía relevante. Pepe estuvo con frecuencia incluido, aunque formalmente no estaba en la lista, contribuyendo con ideas y bibliografía.

El segundo recuerdo agradable fue producto de unos meses de trabajo que Pepe, Estela y yo hicimos junto con tres colegas voluntarias, escudriñando mediante análisis grupal las motivaciones para hacer trabajo social voluntario. La ganancia estuvo en la sistematización de las técnicas para conducir los proyectos de los grupos de voluntarios en distintos ambientes, incluido el societal.

Un evento importante ocurrió cuando resulté candidato a la presidencia de la APM. Se desató una tormenta de protestas de parte de un grupo de colegas, demonizando un análisis institucional que presenté y llovieron cartas reclamando mi ensayo y descalificándome. Organizamos asambleas y discutimos ideas y críticas, así buscábamos cómo resolverlas. Pepe Remus estuvo en medio de la controversia, a mi lado. Cuando se invitó a los que protestaban a presentar sus programas como alternativas, brillaron por su ausencia, claramente comprobando que se trataba de politiquerías. Se aclaró cuando Otto Kernberg, como presidente electo de la Asociación Psicoanalítica Internacional, se declaró en apoyo a la Mesa Directiva electa, que yo encabezaba.

A lo largo de los años, he tenido oportunidad de participar, ya en cursos, ya en congresos, con Pepe y Estela Remus y después sólo con Estela quien, como buena fundadora de la APM, ha participado con igual constancia y apego, involucrándose como Pepe e incluyéndome en temas societarios o en situaciones personales y familiares, siempre con el afecto positivo y la lealtad a la sociedad de la que formamos parte. Nada más valioso.

A manera de comentario final.-

Conocer los orígenes y descendencia de los Fundadores de APM nos ofrece la oportunidad de reconocernos y valorarnos como grupo y sociedad psicoanalítica. Nos permite entender mejor la historia de nuestra Asociación y nos proporciona elementos para comprender y analizar los lazos y filias que se han ido entretejiendo en la familia APM a lo largo del tiempo. Los estudios historiográficos que he presentado de nuestra Asociación, son los primeros que se han realizado en México de este tipo, son producto de una curiosidad científica y de un deseo por retribuir a la Asociación Psicoanalítica Mexicana un poco de lo mucho que yo he recibido.

Resumen

El trabajo *Las filias psicoanalíticas de los Fundadores* muestra ya no las raíces de nuestros Fundadores, como fue en el artículo *El legado de Freud a México* (Casamadrid, 2012), sino nos muestra sus frutos; es decir, sus descendientes analíticos. En esta investigación sobre las filias psicoanalíticas de la APM, se hace una relación de los psicoanalistas analizados didácticamente por los Fundadores de APM y de los psicoanalistas analizados por estos psicoanalistas. Se rastrearon todos los descendientes analíticos de los Fundadores, por lo que este trabajo registra la genealogía y descendencia de los Fundadores desde la primera Generación hasta la Generación 42; Generación que inició sus estudios en nuestro Instituto de Psicoanálisis en febrero del 2016.

Palabras clave: filias psicoanalíticas de los Fundadores de APM, genealogía y descendencia analítica de los Fundadores, estudio historiográfico de APM

Summary

This article *The psychoanalytic filias of the Founders of the APM* shows us, not the roots of our Founders as it was shown in the preceded article *The legacy of Freud to Mexico* (Casamadrid, 2012) but their fruits, its means, and their analytic descendants. This investigation about the psychoanalytic filias of the APM shows us the psychoanalysts analysed by the Founders and the analysands of these psychoanalysts. We followed all the descendants of the Founders since de first Generation to the 42 Generation, the generation

that initiated their studys in our Psychoanalytic Instituto on february 2016.

Keywords: psychoanalytic filias, genealogy and analytic descendants of the Founders of APM, historiography investigation of APM,

Bibliografía.

- CASAMADRID, J., y SALINAS, J.L. (2003) Meta Análisis de la Productividad Psicoanalítica, en *Cuadernos de Psicoanálisis* Vol. XXXVI Núms. 1 y 2 p. 35-53 México:APM
- CASAMADRID, J., (2012) El legado de Freud a México: Un estudio de las filias psicoanalíticas, en *Cuadernos de Psicoanálisis* Vol. XLV Núms. 1 y 2 p.7-23 México:APM
- CASAMADRID, J., (2014) Educar... esa profesión imposible, en *Cuadernos de Psicoanálisis* Vol. XLVII Núms. 3-4. México:APM
- DUPONT, M.A., (1991) Breve relación histórica del movimiento psicoanalítico en México. *Cuadernos de Psicoanálisis* Vol. XXIV Núms. 3 y 4 p. 105-110 México: APM
- DUPONT, M.A., (1997) *Los fundadores*. México: APM
- DUPONT, M.A., (2006) *Historia testimonial de la Asociación Psicoanalítica Mexicana*, México:Impresiones Profesionales
- FREUD, S., (1914) Introducción al Narcisismo. En *Obras Completas* Vol. 14, Buenos Aires:Amorrortu.
- GONZALEZ, F., (1989) Notas para una historia del psicoanálisis en México en los años setenta. En *Psicoanálisis y Realidad*, Suarez, A. (coord.) México:Siglo XXI
- KÄES, R., et al (1996) *Trasmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu. P. 32-33
- PARRES, R., RAMIREZ, S., (1966) Historia del movimiento psicoanalítico en México, en *Cuadernos de Psicoanálisis* Vol. XX Núms. 1 y 2 p. 11-20 México:APM
- PARRES, R., (1987) Conferencia magistral sobre los treinta años del psicoanálisis en México, en *Cuadernos de Psicoanálisis* Vol II Núms. 1 y 2 pp. México:APM
- ROUDINESCO, E., PLON M., (2003) *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires:Paidós
- SLUZKI, C. *La Red Social: Frontera de la Práctica Sistemica*. Barcelona:Gedisa Ed., 1998 (pp. 326-327)

TISSERON, S., TOROK, M., Y COLBS. (1997) *El psiquismo ante la prueba de las generaciones*. Buenos Aires:Amorrortu